

## **Creatividad, rigurosidad y osadía en la dimensión estética de la enseñanza. Una conversación con Isabel Molinas<sup>1</sup> a propósito de Pasiones; Luis Porta**

### **Creativity, Rigor and Daring In the Aesthetic Dimension of Teaching. A Conversation with Isabel Molinas about Pasiones; Luis Porta**

Jonathan Aguirre<sup>2</sup>

#### **Resumen**

La conversación que entablamos con Isabel Molinas se desarrolló como parte del trabajo de campo de una investigación mayor que dio origen al libro *Pasiones; Luis Porta*, editado por la EUDEM en el año 2023. Si bien la conversación estuvo hilvanada por el vínculo profesional y afectivo que une a Isabel y Luis desde hace más de 15 años, pudimos recorrer, gracias a la generosidad de la entrevistada, múltiples dimensionalidades del campo de la didáctica universitaria, la emergencia biográfica de maestras memorables como Edith Litwin y Alicia Camilloni, el vínculo complejo y apasionante de las artes, la educación, la estética y la enseñanza y, finalmente las apasionantes coordenadas epistémicas entre las producciones realizadas a la vera del Río Paraná y las desplegadas a orillas del Mar Bonaerense. Creatividad, rigurosidad y osadía son cualidades que Isabel Molinas destaca de Luis Porta, pero, al mismo tiempo, son condimentos indispensables para desplegar y degustar la dimensión estética de la enseñanza.

**Palabras clave:** educación; enseñanza; creatividad; estética

**Abstract**

The conversation we had with Isabel Molinas took place as part of the fieldwork of a larger investigation that gave rise to the book *Pasiones; Luis Porta*, published by EUDEM in 2023. Although the conversation was woven by the professional and emotional bond that has united Isabel and Luis for more than 15 years, thanks to the interviewee's generosity, we were able to explore multiple dimensions of the field of university teaching, the biographical emergence of memorable teachers such as Edith Litwin and Alicia Camilloni, the complex and exciting link between the arts, education, aesthetics and teaching and, finally, the exciting epistemic coordinates between the productions made on the banks of the Paraná River and those deployed on the shores of the Buenos Aires Sea. Creativity, rigor and daring are qualities that Isabel Molinas highlights in Luis Porta, but, at the same time, they are essential ingredients to unfold and taste the aesthetic dimension of teaching.

**Keywords:** Education; Teaching; Creativity; Aesthetic

Fecha de recepción: 2024-09-19  
Fecha de evaluación: 2024-09-22  
Fecha de evaluación: 2024-10-07  
Fecha de aceptación: 2024-10-15

**Jonathan:** - Isa pensé en una entrevista en tres capas. La primera tiene que ver con las cuestiones más biográficas, tus itinerarios vitales que luego le dan forma a tus intereses profesionales. La segunda pone la mirada en Luis Porta y será lo que transversalice la conversación y la tercera la pensamos en clave de futurabilidad en torno a las dimensiones botánicas y estéticas en el campo educativo contemporáneo.

Comenzando por la primera capa..., si viajáramos hasta aquella niña, adolescente, adulta que en algún momento de su biografía se interesó por dedicar su vida a las letras, a la literatura, a las artes... pero también a la educación y a la enseñanza, ¿qué fue aquello que encendió esa chispa? Y si no hubo una chispa, ¿qué fue ese continuo de tus búsquedas? ¿Por qué las Letras, por qué la enseñanza, por qué la didáctica, por qué las artes? Eso primero que nada para viajar un poquito en tu mundo.

**Isabel:-** Bueno, en el inicio de la historia hay una madre maestra normal nacional, en una ciudad del interior del interior: la ciudad de San Justo, que está localizada a 100 km. al norte de la capital de Santa Fe, sobre la Ruta Nacional N.º 11. San Justo tiene una de las primeras escuelas normales del interior de la provincia, formadora de maestros. Hay también en esa historia una vocación que tiene que ver con mi abuelo José, su papá, que era carpintero pero además era maestro de carpintería en la Escuela Técnica de San Justo. Él es el primer hijo que nace en Argentina, de una familia de italianos, y es mi mamá y es la mirada de mi mamá y sus intuiciones lo que está en el inicio. Yo no hablaba, yo tengo otro hermano, Pedro, muy grande, muy inteligente, muy talentoso y muy simpático. Entonces, durante mis primeros años de vida, él hablaba por los dos y él me cuidaba mucho. Entonces, como yo no hablaba, mi mamá estaba muy preocupada, porque además de su formación docente, sabía que se acercaba el ingreso a la escuela primaria, a la escolaridad, primero el jardín de 4 y 5. Y claro, estaba difícil, entonces, bueno, ella piensa dos estrategias. A la distancia, yo supongo que no había psicopedagogos, ni psicólogos, ni nada de eso. Ella piensa dos estrategias, la primera es, incluso antes de que yo pudiera leer y escribir sola, inscribirme en la Academia de Declamación: Alfonsina Storni, que era un espacio donde se leía literatura, sobre todo poesía y se aprendía a recitar, y había un ámbito común donde nos reuníamos quienes teníamos 6 años, 5 o 6 años y quiénes tenían 15, digamos...

**Jonathan:** - Claro, como nivelado por la edad

**Isabel:-** No, no, no... era un espacio común e íbamos intercambiando y compartiendo. Y mi maestra, Hilda, siempre nos dedicaba un tiempo en la tarde de los lunes. Esa Academia de Declamación estaba en la casa de su madre. Recuerdo que

mi primer libro de poemas fue un libro de María Hortensia Lacau, *El país de Silvia*. Muy muy bello, que me lo regaló mi mamá, y mi mamá me enseñó, ya cuando podía escribir mi nombre, a grabar ahí mi nombre. Porque eso se hacía cuando uno recibe un libro y le empezaba a pertenecer, o empezaba a formar parte de su historia. Y la otra cuestión, mi mamá maestra, pasaba muchas horas fuera de casa, entonces ella era muy consciente... después yo a posteriori, leyendo a Vygotsky entendí que tenía que ver con esa interacción dialógica y con cuáles eran los lenguajes con los cuales yo estaba en contacto, y en definitiva iba a hablar, iba a ser hablada por esos lenguajes. Como mi hermano iba a la Escuela de Bellas Artes en San Justo, una escuela municipal, mi mamá me inscribió, también a la misma edad, en un espacio que se llamaba *El Semillero*, que era un espacio donde íbamos y pintábamos y dibujábamos, jugábamos, nos trepábamos a los árboles... y donde a mí me querían mucho, y me cuidaban, porque sabían cuál era la situación de mi mamá. Entonces, en el inicio de esta historia está el contacto con la literatura, con lo mejor de la literatura, porque ahí está Hilda, y el contacto con las artes visuales. Primero con una maestra que se llama Gloria, pero que yo le decía Godoia, porque en el camino se cruza la lectura de *Mi planta de naranja lima* de José Mauro de Vasconcelos, y había un personaje muy bondadoso que era Godoia... y es un texto muy triste, pero bueno, ahí está también... y todavía recuerdo el encaje que se formaba en el piso con la sombra de las hojas de la enredadera.

**Jonathan:** - Qué lindo

**Isabel:**- Eso todavía tiene... Tiene... Me percude los ojos. Y bueno, pasé muchos años en los dos lugares, o sea, toda la primaria y toda la secundaria, me animaría a decir. Claro, eso me permitió aprender una oralidad secundaria que hacía que yo me sintiera más cómoda para comunicarme. Me animaría a decir que de a poquito fui dejando de ser una muda (risas) que era el calificativo que a veces aparecía... y bueno, y eso mejoró mi escolaridad también. Eso la potenció, hizo que yo buscara, buscara otras lecturas, buscara otros textos. Me empecé a interesar por la historia del arte, además de la producción artística. Y en esta historia hay otro maestro entrañable que es Hugo Viñuela. Hugo Viñuela es uno de los profes de la escuela de arte y fue mi profe en la secundaria. Yo soy Bachiller con orientación docente, o sea tuvimos muchos años de plástica, él fue el que entendía que había que salir de la ciudad, que además de tener una escuela de arte, había que poder ver un museo, había que poder tomar contacto con una ciudad con otras dimensiones. Y fue el primero que me llevó a un museo, que fue el Museo Provincial, el *Rosa Galisteo*, donde yo por primera vez vi un óleo. Aprendí, porque en mi escuela trabajábamos con otros materiales, y quizás no fue la primera vez que vi un óleo, pero sí un óleo de esas

dimensiones (mucho ruido ambiente se pierde una frase) Y bueno, Hugo todos los años volvía a hacer el viaje y quedaban un par de lugares y él me distinguía llevándome, porque sabía que yo lo disfrutaba y porque en San Justo no había museos, no había librerías. Había biblioteca, te prestaban los libros y después los tenías que devolver, algún libro podíamos comprar... Yo soy de la década del 60, un momento en el cual se inscribe en el campo literario, la literatura infantil, pero también una época en la cual los juguetes cambian y empezamos a jugar con otras propuestas como el "Rasti", por ejemplo, que tenía que ver con una actividad proyectual y no repetitiva, con mayor creatividad.

**Jonathan:** - Claro

**Isabel:-** No me quiero explayar tanto...

**Jonathan:** - Pero pensaba en esto, entonces tu...

**Isabel:-** Es mi mamá maestra y son estos dos maestros, ligados a la poesía y a las artes visuales.

**Jonathan:** - Digo la disciplina, en términos de la literatura, y la disciplina enseñada, o las preocupaciones por la enseñanza, digamos, como que van acompañadas en esta Isabel que empieza...

**Isabel:-** Desde la infancia

**Jonathan:** - Porque alguno puede preguntar bueno, pero ¿por qué no se quedó en el mundo de las letras produciendo? Pero, sin embargo, en tu recorrido, cuando uno te conoce, te preocupaste también por la didáctica, digamos por las coordenadas didácticas de ese contenido.

**Isabel:-** Cuando yo termino la secundaria tengo la oportunidad de ir a la universidad, yo soy primera generación que accede a la universidad: Mis abuelos tenían alguna formación más informal, porque no habían podido acceder a la escolaridad. Mi mamá es la primera de la familia que termina la secundaria con un año más, y se recibe de maestra normal nacional. Y ella estaba convencida de que sus hijos iban a ser universitarios. Mi hermano es ingeniero y bueno... En el momento en que yo elijo

era un momento difícil. Entonces ella me dice, por qué no haces magisterio primero y después, con algo ya más seguro, te vas a la ciudad. A “la” ciudad. Y entonces yo le digo no, porque son dos años...

**Jonathan:** - “Me los pierdo...”

**Isabel:**- Yo necesito esos dos años, ya empezar Letras.

**Jonathan:** - Qué lindo

**Isabel:**- Y a veces me pregunté por qué no seguí artes visuales, porque me gusta mucho y fueron muchos años de formación. Porque no era una carrera universitaria, y porque nosotros teníamos de mi mamá ese mandato y esa aspiración. No solo de movilidad social, sino de confianza en lo que la Universidad Pública podía hacer por nosotros en términos de...

**Jonathan:** - De crecimiento...

**Isabel:**- De crecimiento profesional, pero también en términos de intelectuales críticos. Y esa es una enseñanza que yo después retomó cuando soy Secretaria Académica en la Universidad y trabajo en el ingreso. Pero bueno, me voy a la Universidad sigo la carrera de Letras, Profesorado, porque eso también me daba una salida laboral, en ese momento había Letras en la Universidad Pública y en la universidad privada. Mi mamá me dice, nosotros no tenemos condiciones, o sea...

**Jonathan:** - Pública

**Isabel:**- Yo rendí examen de ingreso, fue el último año que se rindió examen de ingreso. Rendí Historia y Filosofía, y entré. También sabíamos que estábamos corriendo contrarreloj porque éramos dos estudiando, entonces teníamos que recibirnos en el tiempo previsto porque mi mamá estaba haciendo un gran esfuerzo.

**Jonathan:** - Todas esas cosas, ustedes, ¿las vivieron como una experiencia traumática, el hecho de tener esa obligación casi estructural para concluir los estudios?

**Isabel:-** No, no. No.

**Jonathan: -** Pero yo te escucho y es como una devolución. No una devolución, sino como decir: este es el contexto. Soy feliz en el contexto que tenemos, pero tengo responsabilidades en este contexto...

**Isabel:-** De mi promoción, solamente dos o tres estudiantes pudimos ir a Santa Fe a estudiar. Entonces yo sabía que sí estaba en una posición privilegiada, pero también no solo eso de recibirnos en el tiempo previsto era un compromiso con la familia, sino también un compromiso conmigo misma, porque hay un tiempo para estudiar, pero también hay tiempo, para dedicarnos a enseñar, en mi caso, y para poder transitar otros caminos...

**Jonathan: -** Seguro

**Isabel:-** A mí siempre me inquietó esta cuestión de poder descubrir otras rutas. Hice la carrera de manera ágil, tuve las condiciones para poder. Cuando yo hago las pedagógicas lo que se enseñaba era conducción del aprendizaje especializado. Cuando yo voy a dar clases me encuentro con que...

**Jonathan: -** No te servía

**Isabel:-** La escena educativa era otra, y empiezan en la facultad a darse unos cursos, pensá que ya estábamos en pleno retorno de la democracia, y empiezan a darse unos cursos que tienen que ver primero con educación a distancia. Ahí los nombres clave son Alicia Camilloni y Edith Litwin y nosotros sabíamos que teníamos una deuda. Y cuando digo nosotros, digo... mi grupo de estudio. Y nos inscribíamos en todo, y todo lo que se ofrecía lo hacíamos. Y ahí tomamos contacto con los primeros seminarios de Litwin y quedamos fascinados con sus clases.

**Jonathan: -** El encuentro con Edith ¿es una marca en tu biografía?

**Isabel:-** Es clave. El encuentro con Edith es clave porque, con ella aprendimos a pensar nuestras clases. Primero eran seminarios, después se realizó una formación en educación a distancia, porque el Litoral tenía la intención de comenzar con esos cursos. En el año 96, en el mismo momento en que se organiza la Maestría

en Didácticas Específicas en la Universidad de Buenos Aires, se inicia la maestría en la Universidad Nacional del Litoral, con una masividad que hace que la propia Facultad no tenga aulas para dar esos seminarios y tengamos que cursar en Derecho. Yo hago la Maestría en la primera cohorte, trabajando cuarenta y cinco horas cátedras, en el interior del interior, o sea, yo viajaba, volvía los viernes a las dos de la tarde y empezábamos a cursar los viernes a las cuatro de la tarde, a las cinco, viernes y sábados. Y lo hacíamos porque sentíamos que se construía conocimiento en el mismo momento en que se daba clase. Edith fue la primera directora y pensaba con nosotros.

**Jonathan:** - Y era totalmente revolucionario, no solo para el campo de la didáctica en sí

**Isabel:**- Era totalmente revolucionario e innovador. Edith no solamente hablaba de educación. Edith entraba y salía del campo artístico, y de la literatura... Y ella también nos distinguía, porque nosotros éramos los más jóvenes que nos sentábamos en el fondo, y ella nos hacía pasar a la primera fila, y tenía una serie de muletillas, además de esa “¿lo ves?” Ella todo el tiempo repreguntaba para ver si estábamos entendiendo. Ella confiaba, y en algún momento nos dijo que el impacto mayor de esta Maestría se dio en el campo de las didácticas específicas. En esos docentes que veníamos de Letras, de Matemáticas, de Historia, de Geografía, y que pensábamos en el “entre” de la didáctica general y la específica: prácticas, buenas prácticas, pero fundamentalmente prácticas de nuevo tipo. Edith insistía en ir al museo con nosotros.

Bueno, hicimos la Maestría. En este momento mi tema de la tesis fue una elección que tuvo, amorosamente en cuenta, las elecciones mis compañeros. (...) Yo elijo trabajar residuo cognitivo a partir de nuevas tecnologías, y me paso un año entero viendo jugar a adolescentes, hijos de mis amigos, videojuegos. Yo entro a la tesis pensando que lo que iba a hacer era ver cuáles eran los mejores videojuegos para incorporar a la enseñanza y, en un momento dado, doy un volantazo, diría Edith, y bueno, no había que incorporar los videojuegos a la enseñanza, había que incorporar el residuo cognitivo, el estilo de pensamiento que te dejan esos videojuegos, que estaban fuera del aula. Y eso para mí fue un antes y un después, porque yo aprendí a pensar no solamente en una práctica que se daba, o sea en los aprendizajes que se daban dentro del aula, sino fuera. Eso fue potentísimo.

En ese momento empezamos con educación a distancia en el Litoral, y empezamos a dar un ciclo de complementación curricular, primero con satélite, después con video, después con e-learning, después con Moodle. Y eso fue clave porque, al tener la clase grabada, todo lo que habíamos aprendido en la Maestría lo aplicamos, literalmente lo aplicamos, para pensar estas clases y mejorarlas. Y ahí hay otro salto,



me animaría a decir en la calidad de las clases y en el ejercicio meta-analítico

**Jonathan:** - meta-analítico de la clase.

**Isabel:-** Nosotros conocíamos, porque lo habíamos estudiado, la estrategia meta crítica. Pero, efectivamente, ponerla en práctica, lo hicimos, paradójicamente, en el espacio de educación a distancia antes que en la presencialidad.

**Jonathan:** - Y porque te permitía poder ver ese objeto...

**Isabel:-** Justamente. Esa preocupación por la educación a distancia, esa preocupación por las prácticas, ese interés genuino. Ese saberme alguien del interior a quien no le da igual que ingresen cien y queden ochenta, setenta, sesenta, hizo que primero me llamaran para coordinar el Plan de Desarrollo Institucional, el plan estratégico de la Universidad, en el marco de una de las primeras evaluaciones y acreditaciones. Y después, a partir de la profunda preocupación académica, como parte del Plan, me incorporo como Secretaria Académica del Rectorado. Ese es otro momento importante en mi biografía, porque fue un momento en el que yo volví a salir de mi disciplina para pensar la acreditación de Ciencias Médicas, el desarrollo de Ciencia Política, de Sociología.

**Jonathan:** - Pero de vuelta sale esto de la gestión, que me hablabas fuera de la entrevista, de la coordinación de proyectos...

**Isabel:-** Primero sale la cuestión académica, y la cuestión de las políticas académicas. Entiendo que eso que yo hacía de manera militante, en este otro momento se vuelve una reflexión más precisa respecto del enunciado de políticas académicas, y el enunciado de acciones que permitan el logro de esas políticas. Modificamos, nuevamente con Edith, Edith es la asesora, yo era muy joven en este momento, propongo una asesora, propongo el nombre de Edith, y Edith, durante mucho tiempo, me acompaña una vez al mes para pensar esa gestión académica de una Universidad que hoy tiene 102 años. Con Edith cambiamos el ingreso, en el que se hacían dos cursos: uno de problemática universitaria, y el clásico de epistemología. Nosotros pensamos dos espacios diferentes, uno fue Problemática Universitaria y el otro fue Ciencia, Arte y Conocimiento. Esto que hacemos con Luis [Porta], que tiene que ver con pensar en el pasaje entre lo educativo y lo artístico, entre lo artístico y lo biológico, entre lo político y lo ético, tiene mucho que ver con eso que aprendimos con Edith, y

que concretamos en el ingreso. Un ingreso de calidad donde además incorporábamos las tecnologías porque había una interfaz con información, o sea con documentos, con actividades, con puertas de entrada. Uno podía entrar al tema mirando una película o leyendo un *paper*. Porque además eran nombres propios quienes habían escrito esos *papers* o entrando con un repertorio de fuentes bibliográficas.

**Jonathan:** - Y, ¿el doctorado viene después?...

**Isabel:**- Bien. Bueno, termino esa gestión de Académica, nuestro Rector se presenta como Intendente, gana la Intendencia, y yo lo acompaño en la gestión del área de Cultura, se crea la Subsecretaría de Diversidad e Innovación Cultural. Y ahí tengo a cargo la Escuela de Idiomas y la Escuela de Artes, o sea el Liceo de la Municipalidad.

**Jonathan:** - Para vos un placer...

**Isabel:**- Arte e Idiomas, y los espacios de los Museos. Inauguramos el Centro Experimental del Color, generamos una serie de acciones educativas, cuidamos el acervo, y hacemos que esos espacios, antes que una galería, sean una escuela. Cuatro años, ahí fallece mi mamá, y ahí me doy cuenta, esto que te decía, la vida es corta para más de un sueño, y pienso en eso<sup>3</sup>. Habían fallecido más personas, otros dos artistas visuales, que también podría considerar maestros, Julio César Botta, quien acuña esa categoría que es arte sin disciplina, y Eduardo Élgotas, quien fue docente del Liceo Municipal, y retomo el doctorado, que yo ya había empezado con Alicia Camilloni en la Universidad de Buenos Aires, y lo concluyo. Y en ese doctorado yo trabajo sobre tres categorías, una que me propone Alicia, que es educación espiritual. Yo inicialmente tenía mucho prejuicio respecto de esa categoría porque la pensaba ligada a la religiosidad, ligada a ciertos planteos así, más ligados al buen vivir, y Alicia me dice no seas prejuiciosa, y se abre todo un camino de indagación respecto de lo que es la educación espiritual en relación con la filosofía y en relación con las artes. Trabajo fuertemente educación experiencial, y vuelvo sobre la categoría de arte sin disciplina. El resultado de ese doctorado es una fuerte reflexión sobre la importancia de la dimensión estética en la formación de formadores.

**Jonathan:** - Podemos decir que de alguna manera esa tesis, o ese trabajo que vos hiciste es el que condensa esas preocupaciones, sueños... Porque me parece, por el título, me encantaría leerlo, si hoy ese resultado condensa un poco los anhelos más íntimos: Letras, Estética, Arte

**Isabel:-** Sí. Es una tesis que aborda el análisis de un caso que es un Seminario de Arte Ambiental, frente al cauce mayor del Paraná, en el que participan estudiantes de secundaria, de la UNL y de una Escuela Técnica de Alto Verde, sobre la costa, y estudiantes de nivel superior, universitario y no universitario.

**Jonathan:-** Claro, es como la condensación...

**Isabel:-** Y además, porque es una tesis orientada por una maestra. O sea, mi interlocutora es Alicia Camilloni.

**Jonathan:-** ¿Toda la tesis fue Alicia?

**Isabel:-** Toda la tesis de doctorado fue a Alicia.

**Jonathan:-** Y ¿cómo viviste entre dos grandes maestros? Porque me imagino que tenían su color particular cada una. Y vos tenés mucho de Edith, como Luis, pero Alicia los ha marcado a los dos, también.

**Isabel:-** Sí, yo creo que fue necesario que pasara el tiempo entre la tesis de maestría y la decisión de hacer una tesis de doctorado. Yo sé que es paradójal también, porque en la academia es muy importante, yo soy Profesora Titular, y ese renglón es importante

**Jonathan:-** Si la carrera te apura, también.

(...)

**Isabel:-** Y en ese compartirme su biblioteca volvimos a sus primeras lecturas. Étienne Souriau es un autor que ella leyó en el principio de su formación, y que hoy está reeditado y que vuelve, pero que fueron aquellas primeras lecturas las que orientaron mi tesis.

**Jonathan:-** Quizá profundizando un poco el viaje, pero ya ahora orientándolo a la figura de Luis [Porta].

**Isabel:-** Sí.

**Jonathan:** - ¿Cuándo y por qué sus vidas se tocan, se entrecruzan por primera vez?

**Isabel:-** A ver, yo creo que nuestras vidas se tocan inicialmente a partir de la afectación que produce en mí la lectura de sus textos, y lo que encuentro en sus textos en relación fundamentalmente con la narrativa. Conectar con ese contar historias que permite construir sentido desde la primera persona, pero fundamentalmente en relación con quien escucha estas historias, y también puede hacerlas propias. Primero, la admiración y la aceptación a partir de sus escritos, y después la inquietud de Alicia Camilloni para que me conociera. Nuevamente, Alicia me habla de Luis y me dice: me gustaría mucho que ustedes se conozcan. Se dieron un par de intercambios que tuvieron que ver con proyectos de Luis, a los que por cuestiones de tiempo yo no me pude sumar, y luego se concretó una actividad conjunta cuando presentamos el libro de Alicia Camilloni, *Una enseñanza orientada al desarrollo de la creatividad*, que es la conferencia que ofrece en ocasión de recibir el Doctorado Honoris Causa de la Universidad Nacional del Litoral. Ella es la primera mujer que lo recibe y la primera educadora. (...) Lo presentamos en el marco de un Seminario Hispano-Argentino que la UNL hace muchos años organiza con la Universidad de Alicante. En el año 2019, yo lo invito a Luis a compartir la presentación del libro y eso fue muy mágico, porque bueno... Luis inició en primera persona, entró y salió del libro de Alicia, pero también entro y salió de su propia historia de vida y de esa historia que nos permite referenciar a Alicia, a Edith como esas maestras memorables, que tanto nos han enseñado. Entonces compartimos esa actividad, y desde entonces nos buscamos pretextos para, mes a mes, compartir otras actividades. El año pasado, yo estuve acá para un Seminario de la Maestría y Doctorado en Letras, pero también compartimos una tertulia, una conversación que lo que hizo fue proponer una reflexión acerca de lo que pueden las ficciones literarias. Las ficciones, no agreguemos literarias, las ficciones en la línea de esa construcción discursiva que no se aleja de lo real, sino que lo dice de otro modo. Es cómo las ficciones nos permiten construir sentido y saber más, pero también se convierten en un prisma que nos permite ir por el camino de la metáfora más allá. Entonces, bueno, compartimos esa tertulia y Luis, también, nos acompaña en la Maestría en Didácticas Específicas, yo dirijo la Maestría en Didácticas Específicas del Litoral, y nos acompaña en el Taller de tesis I. En el marco de una Maestría en Didácticas Específicas, la narrativa biográfica y autobiográfica es central. Es clave para pensar las prácticas de enseñanza. Entonces, bueno, él abre todo este panorama, compartiendo...

**Jonathan:** - Me decías que viniste acá, a Mar del Plata para compartir esa tertulia...

**Isabel:**- En realidad compartí antes un Seminario de Estética del marco de la primera edición del Doctorado. Después, el año pasado, en el marco...

**Jonathan:** - Yo te iba a preguntar qué aventuras habían compartido.

**Isabel:**- Bien, ahora te cuento la aventura, pero lo que caracteriza a cada una de las aventuras con Luis, me animaría a decir es que entramos y salimos de diferentes lenguajes, diferentes discursos, diferentes materialidades. Y eso posibilita acceder a un sentido que siempre se presenta diseminado, y que condensa en algunos puntos, pero que requiere transitar, pasar de un punto a otro. Es un poco como esta metáfora que Yayoi Kusama nos muestra... nos ayuda a ver<sup>4</sup>. Y recuerdo que en plena pandemia, él me llama y me dice “vamos a hacer una última clínica en el Doctorado, y me gustaría que vos abordes, puntualmente, la cuestión estética ligada al campo educativo.

Y eso se empieza a mover entre una preocupación todavía fuerte con respecto a la pandemia, y a la posibilidad o no de viajar, y una fascinación por un objeto que se me había propuesto y que para mí era de algún modo el seminario donde se condesaba todo eso que estábamos pensando. Armamos un seminario, y lo digo en plural porque lo fuimos pensando juntos, un seminario *ad hoc* para esa quinta clínica. Y... trabajamos en los bordes de las disciplinas,

**Jonathan:** - De alguna manera vos definiste, ya, tu vínculo con Luis, en esto que estás recorriendo. Pero ¿qué vino a aportarle a tu vida la presencia de Luis en ella? ¿Y qué creés que vos le viniste a aportar? Es más fácil, quizás, la primera. Pero, ¿qué creés que ustedes se aportan? Estoy pensando en términos de su vínculo en términos de intimidad, de conversaciones, de proyectos juntos. ¿A tu vida que le aportó Luis?

**Isabel:**- *La confianza para dejarme llevar por la osadía.* Porque cuando uno trabaja en los bordes es difícil espejarse en otros colegas, y con Luis compartimos fascinaciones próximas. Con Luis compartimos, me animaría a decir, la biblioteca. Hay algo que hacemos en el último tiempo que es que yo le mando libros, que compro en El Gran Pez, en Mar del Plata, y él me manda libros que compra en Del Otro

Lado, en Santa Fe. Entonces, todo el tiempo, compartimos lecturas, yo lo leo allá y encargo uno acá, él lo lee acá y encarga uno allá. O, hay algo que nos fascina o nos seduce, y decimos: no me lo puedo quedar para mí sola.

Luis es un hermano. Es esa persona con la cual yo me siento valiente para ser osada. Me siento valiente para romper moldes, para salirme del lugar cristalizado. Siento que hay red, que bondadosa y amorosamente, si hay algo que no, que está en proceso de pensarlo juntos, podemos compartirlo sin criticar, sin...

**Jonathan:** - Sí, en complicidad, en el sentido más lindo de la palabra.

**Isabel:-** En complicidad, en el sentido más lindo de la complicidad

**Jonathan:** - Está difícil, pero yo creo que la vas a sacar rápido. ¿Qué libro o qué pieza artística te lleva inmediatamente a Luis?

**Isabel:-** *Habitar como un pájaro. Modos de hacer y de pensar los territorios*, de Vinciane Despret.

**Jonathan:** - (risas) Viste que la ibas a sacar fácil

**Isabel:-** Yo creo que ese es el texto que vino, definitivamente, a legitimar ese cambio de paradigma, ese cambio de metáfora, que Luis, yo, y tantxs otrxs, estamos militando. Hay territorios que solo pueden decirse a partir del registro poético. No quiero repetir más de lo mismo, y él tampoco.

**Jonathan:** - La segunda capa de la entrevista, salgo un poquito del vínculo más personal o intimidad con Luis, y me gustaría pensar a Luis tomándote a vos como referente del campo educativo universitario, en términos de los aportes que Luis está haciendo, que hizo en el equipo, en términos de aporte al campo educativo y al campo, yo me arriesgaría a decir cultural. Y ahí yo te quería preguntar, desde tu experiencia, ¿qué le aportó a dicho campo, en términos de producción y de formación de recursos y de proyecciones, de generación permanente de proyectos? ¿Qué le aportó Luis, y su producción, al campo?

**Isabel:-** Le aportó un componente innovador, que tracciona y que lleva más allá eso que, en su momento, las maestras, o que puntualmente Edith denominó la nueva

agenda de la didáctica. Yo creo que estas búsquedas, y estas indagaciones de Luis, se fortalecen en la investigación sobre las y los maestros memorables, pero que a partir del ejercicio narrativo y biográfico posibilita en quienes no necesariamente son maestros memorables, todavía, o que están en formación, la posibilidad de reponer relatos potentes que nos ayudan a pensar la enseñanza aquí y ahora. Fundamentalmente las necesidades del futuro. Nuevamente, vuelvo sobre esta cuestión, acompaña y da confianza para pensarnos con tiempo en esas prácticas que, quizás, todavía estamos aprendiendo. En ese pensarnos con tiempo empiezan a enunciarse otras categorías, como por ejemplo, la que construimos, de algún modo ayer en el seminario. No es la imagen como ilustración, no es la imagen como enriquecimiento, es la imagen como pasaje, como traducción entre lenguas, por ejemplo. Pero así como está esa, hay otras. La escena educativa en este momento está cambiando vertiginosamente.

**Jonathan:** Y en términos del tercer momento, digamos, de la conversación, yo la definí como: las futuralidades en coordenadas estéticas y botánicas. ¿Cómo imaginas el futuro de esta relación entre Luis y vos... entre el río y el mar?

**Isabel:-** Que podamos hacer muchos viajes a la frontera indómita del litoral y también a las costas del mar, para poder comprender lo que la naturaleza hoy, aquí y ahora, nos enseña. Pero también para poder conciliar una cantidad de discursos que, con nuestra propia historia escolar, quedaron obturados, quedaron cerrados. Yo creo que es el momento, y algunos países latinoamericanos lo están viviendo, en el cual hay otras voces, hay otros discursos, hay otras historias que no son la historia del asesino, diría Donna Haraway, que se están alzando y que es importante que las escuchemos. “Río y Mar, tal para cual”, es una expresión que acuña, que enuncia Ana Castro, una maestranda de Didácticas Específicas de la UNL, después de escuchar una clase de Luis y, compartiendo imágenes, me dice “vos y Luis son tal para cual, de río y de mar.” Y esa es la frase que se convierte en el nombre, en la identificación, en la marca, me animaría a decir, en la marca de agua de una cantidad de proyectos que estamos llevando adelante, y que nuevamente nos devuelven a la gestión, nos devuelven a la educación artística y cultural. Porque es, ya no ir al museo, sino pensar en el espacio de la facultad...

**Jonathan:** - Cotidiano.

**Isabel:-** En el espacio cotidiano, exposiciones donde se reúnan latitudes diferentes, estéticas diferentes, edades diferentes, donde nos escuchemos para pensar a partir

de las artes. Y cuando digo las artes incluyo a la literatura, ¿sí?

**Jonathan:** - Gracias Isa por tu amplitud. ¿Te queda por agregar algo más en torno a Luis o al vínculo que han forjado?

**Isabel:**- Solamente me gustaría compartir una reflexión que es posterior al seminario, a la clase de ayer, y que de algún modo entiendo que resume esta posición que compartimos, y este modo en que la educación, las artes, la naturaleza, la política, la historia de este país y de este continente nos afectan. “Modo Yayoi” es una práctica concebida y compartida en esa zona de pasaje entre la educación y las artes. En ese entre que nos releva del peso de lo cristalizado, que nos invita a soñar juntos y nos sostiene en la levedad de los gestos estéticos y en la vitalidad de los gestos botánicos. Creatividad, rigurosidad y osadía.

**Jonathan:** - Muchas gracias.

**Isabel:**- Agregaría una palabra. Generosidad. Luis es una persona profundamente generosa.

**Jonathan:** - Muchas gracias.

### Notas

<sup>1</sup> Doctora en Educación por la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Profesora en Letras, Especialista y Magíster en Didácticas Específicas, egresada de la Universidad Nacional del Litoral, Argentina. Es Profesora Titular Ordinaria e investigadora en la UNL y en la Escuela Provincial de Artes Visuales de Santa Fe. Ha tenido a su cargo y ha elaborado materiales para seminarios de Maestría y Doctorado en UNL, UNMDP, UNR, UNCuyo, UBA y Flacso (Uruguay). Ha desempeñado diferentes cargos en la gestión universitaria, entre ellos el de Secretaria Académica del Rectorado de la UNL. Integra el Banco de Evaluadores de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU). Dirige el Proyecto de investigación “La Enseñanza del Diseño de experiencias en el campo de la comunicación visual” (FADU-UNL) y la Maestría en Didácticas Específicas (FHUC-UNL). Es autora de textos críticos sobre Educación, Diseño y Artes Visuales. Desempeñó diferentes funciones en el campo de la gestión cultural y ha coordinado prácticas de educación experiencial sobre arte contemporáneo en Argentina y Brasil. Algunas de ellas han sido reunidas en *Arte, Ambiente y Ciudad. Conversaciones desde el Litoral* (Ediciones UNL, 2017). Ha dictado conferencias y participado en reuniones científicas, bienales y festivales de arte en Argentina, Brasil, Uruguay, Chile, Colombia, Canadá e Italia.



<sup>2</sup> Doctor en Humanidades y Artes mención Educación por la Universidad Nacional de Rosario, (Argentina). Posdoctor en Cs. Sociales por la Universidad Nacional de Tres de Febrero, (Argentina). Docente, Investigador y Director del Departamento de Cs de la Educación de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Investigador Asistente del CONICET. Investigador del Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Email: [aguirrejo-nathanmdp@gmail.com](mailto:aguirrejo-nathanmdp@gmail.com)

<sup>3</sup> La expresión retoma uno de los poemas de Pablo Leminski, incluido en *Quarenta clics en Curitiba* (1976): “Uma vida é curta / para mais de um sonho”. Recopilado en *Toda poesía / Paulo Leminski*. Sao Paulo: Companhia Das Letras, 2013.

<sup>4</sup> La obra de Yayoi Kusama es abordada por Luis Porta en el marco del seminario “Auto-Biografía e Investigación Educativa”, destinado en 2023 a estudiantes de Licenciatura y Profesorado Universitario en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Mar del Plata.